

9 de febrero de 2025

TEMA—ESPÍRITU

TEXTO DE ORO: JUAN 6 : 63

“El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.” — Cristo Jesús

LECTURA ALTERNADA: **Salmo 119 : 33-37, 40**

- 33. Enséñame, oh Jehová, el camino de tus estatutos, Y lo guardaré hasta el fin.
- 34. Dame entendimiento, y guardaré tu ley, Y la cumpliré de todo corazón.
- 35. Guíame por la senda de tus mandamientos, Porque en ella tengo mi voluntad.
- 36. Inclina mi corazón a tus testimonios, Y no a la avaricia.
- 37. Aparta mis ojos, que no vean la vanidad; Avívame en tu camino.
- 40. He aquí yo he anhelado tus mandamientos; Vivifícame en tu justicia.

LECCIÓN DE SERMON

This Bible Lesson was prepared by Plainfield Christian Science Church, Independent. It is composed of Scriptural Quotations from the King James Bible and Correlative Passages from the Christian Science textbook, Science and Health with Key to the Scriptures, by Mary Baker Eddy.

La Biblia

1. Salmo 71 : 1 (to :), 3, 6 (my praise), 16

¹ En ti, oh Jehová, me he refugiado;

³ Sé para mí una roca de refugio, adonde recurra yo continuamente. Tú has dado mandamiento para salvarme, Porque tú eres mi roca y mi fortaleza.

⁶ ... De ti será siempre mi alabanza.

¹⁶ Vendré a los hechos poderosos de Jehová el Señor; Haré memoria de tu justicia, de la tuya sola.

2. Isaías 42 : 1-6

¹ He aquí mi siervo, yo le sostendré; mi escogido, en quien mi alma tiene contentamiento; he puesto sobre él mi Espíritu; él traerá justicia a las naciones.

² No gritará, ni alzará su voz, ni la hará oír en las calles.

³ No quebrará la caña cascada, ni apagará el pábilo que humeare; por medio de la verdad traerá justicia.

⁴ No se cansará ni desmayará, hasta que establezca en la tierra justicia; y las costas esperarán su ley.

⁵ Así dice Jehová Dios, Creador de los cielos, y el que los despliega; el que extiende la tierra y sus productos; el que da aliento al pueblo que mora sobre ella, y espíritu a los que por ella andan:

⁶ Yo Jehová te he llamado en justicia, y te sostendré por la mano; te guardaré y te pondré por pacto al pueblo, por luz de las naciones,

3. Mateo 8 : 5-10, 13

⁵ Entrando Jesús en Capernaum, vino a él un centurión, rogándole,

⁶ y diciendo: Señor, mi criado está postrado en casa, paralítico, gravemente atormentado.

⁷ Y Jesús le dijo: Yo iré y le sanaré.

- 8 Respondió el centurión y dijo: Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo; solamente di la palabra, y mi criado sanará.
- 9 Porque también yo soy hombre bajo autoridad, y tengo bajo mis órdenes soldados; y digo a este: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y a mi siervo: Haz esto, y lo hace.
- 10 Al oírlo Jesús, se maravilló, y dijo a los que le seguían: De cierto os digo, que ni aun en Israel he hallado tanta fe.
- 13 Entonces Jesús dijo al centurión: Ve, y como creíste, te sea hecho. Y su criado fue sanado en aquella misma hora.
4. **Juan 4 : 5 (to 2nd), 6, 7, 9-11, 13-21, 23, 24**
- 5 Vino, pues, a una ciudad de Samaria llamada Sicar,
- 6 Y estaba allí el pozo de Jacob. Entonces Jesús, cansado del camino, se sentó así junto al pozo. Era como la hora sexta.
- 7 Vino una mujer de Samaria a sacar agua; y Jesús le dijo: Dame de beber.
- 9 La mujer samaritana le dijo: ¿Cómo tú, siendo judío, me pides a mí de beber, que soy mujer samaritana? Porque judíos y samaritanos no se tratan entre sí.
- 10 Respondió Jesús y le dijo: Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber; tú le pedirías, y él te daría agua viva.
- 11 La mujer le dijo: Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo. ¿De dónde, pues, tienes el agua viva?
- 13 Respondió Jesús y le dijo: Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá a tener sed;
- 14 mas el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna.
- 15 La mujer le dijo: Señor, dame esa agua, para que no tenga yo sed, ni venga aquí a sacarla.
- 16 Jesús le dijo: Ve, llama a tu marido, y ven acá.
- 17 Respondió la mujer y dijo: No tengo marido. Jesús le dijo: Bien has dicho: No tengo marido;

18 porque cinco maridos has tenido, y el que ahora tienes no es tu marido; esto has dicho con verdad.

19 Le dijo la mujer: Señor, me parece que tú eres profeta.

20 Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar.

21 Jesús le dijo: Mujer, créeme, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre.

23 Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren.

24 Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.

5. Romanos 8 : 1-6, 9 (to 1st .), 10 (the Spirit), 11, 14

1 Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.

2 Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte.

3 Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne;

4 para que la justicia de la ley se cumpliese en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.

5 Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu.

6 Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz.

9 Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros.

10 ... mas el espíritu vive a causa de la justicia.

¹¹ Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros.

¹⁴ Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, estos son hijos de Dios.

6. I Tesalonicenses 5 : 19

¹⁹ No apaguéis al Espíritu.

Ciencia y Salud

1. 331 : 11 (The)-16

Las Escrituras dan a entender que Dios es Todo-en-todo. De eso se deduce que nada posee realidad ni existencia excepto la Mente divina y Sus ideas. Las Escrituras también declaran que Dios es Espíritu. Por lo tanto, en el Espíritu todo es armonía y no puede haber discordancia; todo es Vida y no hay muerte.

2. 124 : 25-26 (to 1st .)

El Espíritu es la vida, la sustancia y la continuidad de todas las cosas.

3. 468 : 8-15

Pregunta. — ¿Cuál es la declaración científica del ser?

Respuesta. — No hay vida, verdad, inteligencia ni sustancia en la materia. Todo es Mente infinita y su manifestación infinita, porque Dios es Todo-en-todo. El Espíritu es Verdad inmortal; la materia es error mortal. El Espíritu es lo real y eterno; la materia es lo irreal y temporal. El Espíritu es Dios, y el hombre es Su imagen y semejanza. Por lo tanto el hombre no es material; él es espiritual.

4. 138 : 14-18

La supremacía del Espíritu era la base sobre la cual Jesús edificaba. Su resumen sublime indica la religión del Amor.

Jesús estableció en la era cristiana el precedente para todo cristianismo, toda teología y toda curación.

5. 139 : 4-9

Desde el comienzo hasta el fin, las Escrituras están llenas de relatos del triunfo del Espíritu, la Mente, sobre la materia. Moisés probó el poder de la Mente mediante lo que los hombres llamaron milagros; igual hicieron Josué, Elías y Eliseo. La era Cristiana fue introducida por señales y prodigios.

6. 494 : 15 (Jesus)-24

Jesús demostró la incapacidad de la corporeidad, como también la capacidad infinita del Espíritu, ayudando así al errado sentido humano a huir de sus propias convicciones y a buscar seguridad en la Ciencia divina. La razón, bien dirigida, sirve para corregir los errores de los sentidos corporales; pero el pecado, la enfermedad y la muerte parecerán reales (así como las experiencias del sueño mientras dormimos parecen reales) hasta que la Ciencia de la armonía eterna del hombre les destruya su ilusión con la ininterrumpida realidad del ser científico.

7. 428 : 22-29

Hay que sacar a luz la gran verdad espiritual de que el hombre ya *es*, no que *será*, perfecto e inmortal. Tenemos que estar por siempre conscientes de la existencia, y tarde o temprano, por medio de Cristo y la Ciencia Cristiana, tendremos que vencer el pecado y la muerte. La evidencia de la inmortalidad del hombre se manifestará más, a medida que se abandonen las creencias materiales y se admitan las realidades inmortales del ser.

8. 425 : 23-28

La consciencia construye un cuerpo mejor cuando la fe en la materia se ha vencido. Corregid la creencia material con la comprensión espiritual, y el Espíritu os formará de nuevo. Jamás volveréis a tener otro temor que no sea el de ofender a Dios, y jamás creeréis que el corazón o cualquier otra parte del cuerpo os pueda destruir.

9. 170 : 14-17, 22-30 *next page*

Las exigencias de la Verdad son espirituales y llegan al cuerpo por medio de la Mente. El mejor intérprete de las necesidades del hombre dijo: "No os afanáis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber".

La causalidad espiritual es la única cuestión a considerar, pues, más que ninguna otra, la causalidad espiritual se relaciona con el progreso humano. Nuestra época parece dispuesta a abordar ese tema, a reflexionar un tanto sobre la supremacía del Espíritu y, por lo menos, tocar el borde del manto de la Verdad.

La descripción del hombre como meramente físico o como material y espiritual a la vez —pero en todo caso dependiente de su organismo físico— es la caja de Pandora, de la cual han salido todos los males, especialmente la pérdida de la esperanza. La materia, la cual se apropia del poder divino y pretende ser un creador, es una ficción en la cual el paganismo y la lujuria han sido aprobados por la sociedad a tal grado que la humanidad se ha contagiado moralmente de ellos.

Discerniendo el opuesto espiritual de la materialidad, o sea, el camino mediante Cristo, la Verdad, el hombre reabrirá con la llave de la Ciencia divina las puertas del Paraíso, que las creencias humanas han cerrado, y se encontrará no como hombre caído, sino erguido, puro y libre, que no tiene que consultar almanaques para enterarse de las probabilidades de su vida o del tiempo, que no tiene que estudiar el cerebro para saber hasta qué punto es realmente hombre.

El dominio de la Mente sobre el universo, incluso el hombre, ya no es una cuestión discutible, sino Ciencia demostrable. Jesús ilustró el Principio divino y el poder de la Mente inmortal sanando la enfermedad y el pecado y destruyendo los fundamentos de la muerte.

Equivocando su origen y naturaleza, el hombre cree que es una mezcla de materia y Espíritu. Cree que el Espíritu se infiltra en la materia, que es transmitido por un nervio y expuesto a expulsión por la acción de la materia. ¡Lo intelectual, lo moral, lo espiritual —sí, la imagen misma de la Mente infinita— sujetos a lo que no es inteligencia!

No existe más afinidad entre la carne y el Espíritu que entre Belial y Cristo.

Las llamadas leyes de la materia no son sino falsas creencias de que la inteligencia y la vida están presentes donde la Mente no está. Esas falsas creencias son la causa ocasionante de todo pecado y enfermedad. La verdad opuesta, de que la inteligencia y la vida son espirituales, nunca materiales, destruye al pecado, a la enfermedad y a la muerte.

10. 491 : 9-16

La individualidad espiritual del hombre jamás yerra. Es la semejanza del Hacedor del hombre. La materia no puede relacionar a los mortales con el origen verdadero del ser, ni con los hechos verdaderos del ser, en los cuales todo ha de venir a parar. Sólo reconociendo la supremacía del Espíritu, que anula las pretensiones de la materia, pueden los mortales despojarse de la

mortalidad y hallar el indisoluble vínculo espiritual que establece al hombre eternamente en la semejanza divina, inseparable de su creador.

11. 167 : 17-19, 22-31

Para tener un solo Dios y valerse del poder del Espíritu, debe amarse a Dios supremamente.

No es sabio tomar una actitud indecisa y vacilante, o tartar de valerse igualmente del Espíritu y de la materia, de la Verdad y del error. Hay un solo camino —a saber, Dios y Su idea— que nos lleva al ser espiritual. El gobierno científico del cuerpo tiene que lograrse por medio de la Mente divina. Es imposible obtener el dominio sobre el cuerpo por otro medio. En ese punto fundamental, el tímido tradicionalismo es absolutamente inadmisibile. Sólo por medio de una confianza radical en la Verdad puede realizarse el poder científico de la curación.

12. 393 : 8-15

La Mente tiene dominio sobre los sentidos corporales y puede vencer a la enfermedad, al pecado y a la muerte. Ejerced esa autoridad otorgada por Dios. Tomad posesión de vuestro cuerpo y regid sus sensaciones y funciones. Levantaos en la fuerza del Espíritu para resistir todo lo que sea desemejante al bien. Dios ha hecho al hombre capaz de eso, y nada puede invalidar la capacidad y el poder divinamente otorgados al hombre.

LOS DEBERES DIARIOS

Por Mary Baker Eddy

Oración Diaria

Sera deber de cada miembro de la Iglesia orar diariamente: “Venga Tu reino”, Haz que el reino de la Verdad, la Vida y el Amor divinos, se establezcan en mí y quita de mí, todo pecado; y que tu palabra, ¡fecunde los afectos de toda la humanidad y los gobierne!

Una Regla para móviles y actos

Ni la animosidad, ni el mero afecto personal deben impulsar los móviles o actos de los miembros de la Iglesia Madre, En la Ciencia, solo el Amor divino gobierna al hombre y el Científico Cristiano refleja la dulce amenidad del Amor, al reprender el pecado, al expresar verdadera confraternidad, caridad y perdón, Los miembros de esta Iglesia deben velar y orar diariamente para ser liberados de todo mal, de profetizar, juzgar, condenar, aconsejar, influir, o ser influidos erróneamente.

Alerta al deber

Será deber de todo miembro de esta Iglesia defenderse a diario de toda sugestión mental agresiva, y no dejarse inducir a olvido o negligencia en cuanto a su deber para con Dios, para con su Guía y para con la humanidad. Por sus obras será juzgado, - y justificado o condenado.

Prestar Atención

Para los Científicos Cristianos: — Vea Ciencia y Salud, página 442, renglón 33, y prestarle atención diaria a ello.

“Científicos Cristianos, sed una ley para con vosotros mismos que la malapráctica mental no puede dañaros, ni dormidos ni despiertos.”

(C&S, p. 442)